

Complutense, redactor de los manuales de Historia de Grecia editados por Historia 16 y por Vicens Vives, colaborador de AKAL Historia del mundo antiguo y de numerosos trabajos especializados- que en este caso -con dos colegas- estructuró la obra que nos ocupa.

Los autores -demostrando un prolijo conocimiento de la amplia bibliografía existente- han redactado un importante trabajo orientador para futuras investigaciones, no solo por la extensión y calidad de la información bibliográfica, sino -fundamentalmente- por la división temática y los juicios críticos sobre la misma.

De manera tal que los futuros investigadores podrán acceder a información altamente calificada sobre cada una de las partes de la guerra, pero también sobre la *stasis*, la sociedad, demografía, economía, religión, imperialismo y diplomacia de la época, sin descuidar los estudios prosográficos sobre los más importantes protagonistas de estos acontecimientos.

Ediciones Clásicas -a disposición de los autores dedicados al 'mundo clásico'- asumió la publicación de este importantísimo aporte para todos aquellos que deseen incursionar en la ardua -y siempre escasamente conocida- temática de la guerra del Peloponeso, ofreciéndoles una información -y orientación- bibliográfica altamente calificada.

FLORENCIO HUBEŃAK

GÓMEZ ESPELOSÍN, F. JAVIER. *El descubrimiento del mundo. Geógrafos y viajeros en la Antigua Grecia*. Madrid: AKAL, 2000, 327 pp.

Nos encontramos ante una obra especialmente valiosa que incursiona en un tema muy importante y apasionante -pero poco analizado- de la historia helénica de la ecúmene.

El autor -Gómez Espelosín-, docente de la Universidad de Alcalá, nos es conocido por otros libros vinculados a la temática geográfica (Un clásico fue su *Tierras fabulosas de la Antigüedad*) y más recientemente por su sugestivo *Alejandro magno, de la historia al mito*.

En esta oportunidad investiga cómo el hombre griego -descubridor del mundo

(cosmos)- tuvo gran curiosidad por conocer el mundo exterior (Alejandro es el ejemplo más agudo) y por ello su 'obsesión' por los viajes, que nada deben envidiar al popularizado Marco Polo.

El autor señala con habilidad cómo esos numerosos viajes nacidos de la aventura, fueron luego narrados de manera tal, que la fantasía y la ficción se entremezclaron con la realidad geográfica, dando lugar a una literatura festejada por el 'Renacimiento' y sus 'utopías'.

A través de más de trescientas páginas Gómez Espelosín se refiere con seriedad - y a la vez de manera amena- al arte de viajar en el mundo antiguo (condiciones, experiencias, viajeros, narración y 'arte de embaucar'), a los héroes 'viajeros' como Heracles, Perseo, Odiseo, los Argonautas y 'desde Troya', a los variados 'relatos' de viajes de la Antigüedad (Avieno, Nearco, Piteas, Hanón... y otros 'periplos') y a las narraciones literarias de los viajes ('en los límites de la ficción'), sustento de muchas concepciones 'geográficas' del Medioevo.

Una referencia especial merece el capítulo destinado al "mundo como escenario", donde el autor nos expone el conocimiento que los antiguos tenían de la ecúmene (India, Egipto Libia, las regiones del norte, etc).

La obra se completa con una excelente bibliografía que permite al lector 'seguir viajando' por la Antigüedad, ahora menos *terra incognita*.

El autor se autolimitaba en el prólogo afirmando que "a lo largo de las páginas que siguen hemos tratado de definir las diferentes etapas del proceso histórico que condujo a los griegos al descubrimiento del mundo a través de los viajes y de la literatura geográfica que reflejaba y narraba esta clase de experiencias. Un proceso que les llevó a tomar conciencia de la existencia de otras realidades ajenas al entorno más familiar e inmediato, a sentir curiosidad por conocerlas, a experimentar sobre el descubrimiento sensaciones que a veces eran contradictorias, y sobre todo a difundir y propagar estas informaciones a un público expectante cuya única ventana al mundo eran precisamente este tipo de relatos" (p. 5). El resultado supera este objetivo con creces.

Gómez Espelosín concluye -y es uno de sus aportes más calificados- que estas actitudes mentales y esta clase de procedimientos ideológicos y literarios han impregnado nuestra manera de percibir el mundo. Por eso, seguir los pasos de este singular

proceso de descubrimiento del mundo por los griegos, que se debatía continuamente entre la realidad y la ficción, constituye una forma de conocernos mejor a nosotros mismos. En este contexto, este libro es una verdadera aventura que vale la pena de ser emprendida. *!Bon voyage!*

FLORENCIO HUBEŇÁK

FLUSSER, DAVID. *Jesús*. Brescia: Morcelliana, 1997, 193 pp.

Coincidentemente con la redacción de esta reseña los medios informativos han publicado la noticia del fallecimiento, el 17 de setiembre pasado, a los ochenta y tres años de edad, de David Flusser.

Este prestigioso hebreísta -filólogo, exégeta e historiador-, de origen checo, había nacido en Viena: fue discípulo de Gershom Scholem y docente de la Universidad de Jerusalem en la cátedra de Historia del segundo templo y del nuevo testamento.

Sus escritos -que superan con creces el centenar- están dedicados especialmente a los manuscritos de Qumran y a la época de Jesús (tal, por ej. *Il giudaismo e le origini del cristianesimo*, otrora reseñada en estas páginas) aunque es muy conocido por la publicación, en 1968 en alemán, del libro que reseñamos, traducido en once lenguas, recientemente al italiano en la edición que presentamos e inubicable en castellano.

En primer lugar cabe destacar el atrevimiento del autor en escribir una 'Vida de Jesús' contra la fuerza negativa -casi monopólica- de la escuela 'mítica' de Bultmann, y desde el judaísmo. Él mismo afirmaba: "Este libro nació sobre todo para demostrar que es posible escribir una historia de la vida de Jesús" (p. 27).

Esa 'vida' -que surge de los evangelios- no nos presenta un 'Cristo kerygmático' sino un 'predicador hebreo', un 'Jesús histórico' concreto. Obviamente a Flusser no le interesa la relación entre el Jesús histórico y la fe cristiana, sino, solamente, Jesús como figura de su tiempo.

En su libro, el autor, hace un acercamiento a Jesús (*Ieshua*) de Nazareth, desde la óptica del judaísmo y en el contexto histórico-cultural del pueblo judío. A él se debe uno de los aportes más importantes dedicados a enfocar el estudio de Jesús como 'parte' del judaísmo; posición hoy prácticamente aceptada por la mayoría de los histo-